

CatholicosOnLine®

EVANGELIOS DICIEMBRE 2.018 MEDITADOS POR EL

P. Jesús



www.catholicosonline.com

Entra en nuestra página web y suscríbete para recibir en tu correo electrónico, de manera totalmente **gratuita**, todos nuestros envíos.

EVANGELIO

Sábado, 1 diciembre de 2.018

San Lucas 21, 34-36

Tiempo Ordinario /34º

Estad atentos

(Dijo Jesús a sus discípulos): 34 Estad atentos, no sea que se emboten vuestros corazones por la crápula, la embriaguez y las preocupaciones de la vida, y de repente venga sobre vosotros aquel día 35 como un lazo; porque vendrá sobre todos los moradores de la tierra. 36 Velad, pues, en todo tiempo y orad, para que podáis evitar todo esto que ha de venir, y comparecer ante el Hijo del hombre.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Estad atentos

De acuerdo, tienes problemas, sí, lo sé, pero no pierdas de vista tu salvación; que no se aparte tu corazón de amar a Dios sobre todas las cosas y personas.

No te des al consumismo, ni hagas lo que hacen muchos, que se embriagan y llevan una vida de vicio y libertinaje, absorbido por las preocupaciones de la vida; tú, ama a Dios sobre todas las cosas y personas, y date a la oración y a las obras de misericordia. Vela en todo tiempo, y ora para lo que ha de venir, y vendrá; Dios Hijo, volverá.

Dios te ama y te quiere santo, feliz, viviendo una vida austera, llena de obras de misericordia que te alegren la vida, y tu vida sea alegría para los demás.

Dios viene, Dios vendrá.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Domingo, 2 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /1º -Nuevo año litúrgico ciclo "C"

San Lucas 21, 25-28.34-36

Atentos a la venida del Hijo del Hombre

(Dijo Jesús a sus discípulos): 25Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas, y sobre la tierra perturbación de las naciones, aterradas por los bramidos del mar y la agitación de las olas, 26exhalando los hombres sus almas por el terror y el ansia de lo que viene sobre la tierra, pues los poderes celestes se conmoverán. 27Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube con poder y majestad grandes.

28Cuando estas cosas comenzaren a suceder, cobrad ánimo y levantad vuestras cabezas, porque se acerca vuestra redención.

34Estad atentos, no sea que se emboten vuestros corazones por la crápula, la embriaguez y las preocupaciones de la vida, y de repente venga sobre vosotros aquel día 35como un lazo; porque vendrá sobre todos los moradores de la tierra. 36Velad, pues, en todo tiempo y orad, para que podáis evitar todo esto que ha de venir, y comparecer ante el Hijo del hombre.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Atentos a la venida del Hijo del Hombre

Pensando en Dios, viviendo para agradar a Dios, vivirás atento a la venida del Hijo del Hombre, de Cristo, que te ama y no desea la desaparición total de la fe en el mundo; por eso nos explicó lo que íbamos a padecer y a sufrir hasta su nueva venida. Entonces, ¿por qué cuando sufres, piensas que Dios te ha abandonado, y no piensas que ya te lo había dicho, y que te pidió resistir, y te concedió el don de la gracia, de la oración y de sus sacramentos? Te dió una Madre intercesora y un Ángel

de la guarda. Usa de lo que puede ayudarte a salir de todo mal trance, y no te quejes contra Dios.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Lunes, 3 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /1º

San Mateo 8, 5-11

“Yo iré y le curaré”

5Entrando (Jesús) en Cafarnaúm, se le acercó un centurión, suplicándole 6y diciéndole: Señor, mi siervo yace en casa parálítico, atrozmente atormentado. 7Él le dijo: Yo iré y le curaré. 8Y respondiendo el centurión, dijo: Señor, yo no soy digno de que entres bajo mi techo: di sólo una palabra, y mi siervo será curado. 9Porque yo soy un subordinado, pero bajo mí tengo soldados y digo a éste: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y a mi esclavo: Haz esto, y lo hace. 10Viéndole Jesús, se maravilló, y dijo a los que le seguían: En verdad os digo que en nadie de Israel he hallado tanta fe. 11Os digo, pues, que del oriente y del occidente vendrán y se sentarán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

“Yo iré y le curaré”

Acuérdate, hijo de Dios, de tu Dios y las palabras que pronunció: “Yo iré y le curaré”, porque Dios tiene el poder de curarte, de sanarte, de hacerte salir de esta triste situación de desespero, de sufrimiento.

Acuérdate de lo que dijo Jesús, Dios: “Yo iré y le curaré”.

Te deajo, por hoy, meditando en estas santas y veraces palabras de Dios: “Yo iré y le curaré”

Ten fe.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Martes, 4 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /1º

San Lucas 10, 21-24

Señor del Cielo y de la tierra

21En aquella hora (Jesús) se sintió inundado de gozo en el Espíritu Santo y dijo: Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y prudentes y las revelaste a los pequeños. Sí, Padre, porque tal ha sido tu beneplácito. 22Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo sino el Padre, y quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo quisiere revelárselo. 23Vuelto a los discípulos, aparte les dijo: Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis, 24porque yo os digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, y no lo vieron, y oír lo que oís, y no lo oyeron.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Señor del Cielo y de la tierra

El Señor nos ha dejado libres, para que libremente le adoremos como a nuestro único Dios. Él nos ama y nos perdona siempre, porque para Él, Dios, somos sus niños que están pa-

sando un mal tiempo, viviendo en esta tierra que padece los lamentos del pecado cometido por nuestros primeros padres.

Dios, nuestro Padre, nuestro Señor, el Señor del Cielo y de la tierra, nuestro Dios de Amor, ¡el Creador!, Salvador, Redentor, Guía y Consolador; Dios, Uno y Trino, Dios, el Altísimo, su Majestad, Divina Trinidad, un sólo Dios de paz y de Misericordia; este Dios te ama a ti, precisamente a ti, y por eso estás aquí, en la tierra, para que siendo aquí tu Señor, lo sea también otro día en el Cielo con todo su esplendor. ¡Viva Dios!

Vive.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Miércoles, 5 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /1º

San Mateo 15, 29-37

Van a Dios los necesitados

29Partiendo de allí, vino Jesús cerca del mar de Galilea, y, subiendo a una montaña, se sentó allí. 30Se le acercó una gran muchedumbre, en la que había cojos, mancos, ciegos, mudos y muchos otros, que se echaron a sus pies y los curó. 31La muchedumbre se maravillaba viendo que hablaban los mudos, los mancos sanaban, los cojos andaban y veían los ciegos. Y glorificaban al Dios de Israel.

32Jesús llamó a sí a sus discípulos y dijo: Tengo compasión de la muchedumbre, porque ha ya tres días que están conmigo y no tienen qué comer; no quiero despedirlos ayunos, no sea que desfallezcan en el camino. 33Los discípulos le contestaron: ¿De dónde vamos a sacar en el desierto tantos panes para saciar a tanta muchedumbre? 34Díjoles Jesús: ¿Cuántos panes tenéis?

Ellos contestaron: Siete y algunos pececillos. 35Y mandando a la muchedumbre que se recostara en tierra, 36tomó los siete panes y los peces, y, dando gracias, los partió y se los dio a los discípulos, y éstos a la muchedumbre. 37Y comieron todos y se saciaron, y se recogieron de los pedazos que quedaron siete espuertas llenas.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Van a Dios los necesitados

El mismo pecado que ha contaminado al mundo, el pecado original, éste, junto al pecado personal, sea de unos o de otros, lleva a los necesitados de ayuda y consuelo, a Dios. Lo que apartó, lo que separó a Dios de los hombres, ¡el pecado!, también por él, tantas veces, el necesitado acude a Dios; que de no estar necesitado, no iría a su encuentro, y es para pensar que todo, lo bueno o lo malo, puede tener un buen fin, si te lleva a Dios, el que te ama sin fin, sin final, es su amor por ti. Valora que tienes a todo un Dios, que te ama, tanto, que dio la vida por ti, porque quiere vivir contigo, si tú quieres; ¿quieres?, di que sí. ¡Sí!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

San Mateo 7, 21.24-27

La voluntad de Dios Padre

(Dijo Jesús a sus discípulos): 21No todo el que dice: ¡Señor, Señor! entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la vo-

Jueves, 6 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /1º

luntad de mi Padre, que está en los cielos. 24Aquel, pues, que escucha mis palabras y las pone por obra, será como el varón prudente, que edifica su casa sobre roca. 25Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y dieron sobre la casa, pero no cayó, porque estaba fundada sobre roca. 26Pero el que me escucha estas palabras y no las pone por obra, será semejante al necio, que edificó su casa sobre arena. 27Cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y dieron sobre la casa, que se derrumbó estrepitosamente.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

La voluntad de Dios Padre

Si tú no tienes voluntad para hacer las cosas, ¿cómo vas a poner, entonces, esta voluntad tuya en hacer la voluntad del Padre, de Dios Padre? ¡IMPOSIBLE!

El carácter débil, la persona que decimos que no tiene carácter, ¿cómo puede, entonces, hacer la voluntad del Padre Dios?... No puede.

Los santos, todos los santos, son, han sido y serán, personas de carácter, que más que a sus sentimientos, obedecen al cumplimiento fiel de su deber; un deber cristiano, un deber de caridad, ide amor!

No es lo mismo amar, que sentir en el corazón tendencias hacia unas determinadas personas; y tantas veces, estas personas manejan la vida de uno, en vez de ser la voluntad, la que rija la vida de cada quien, la voluntad en el bien y lo bueno.

Algunos dirán “Señor, Señor...”, pero ahora dicen a los predilectos de sus sentimientos: “¿Qué quieres de mí?”. Y no, tu querer, tu voluntad, tiene que estar en lo que Dios quiere de ti, en cumplir la voluntad del Padre, sí, de Dios, el mismo que

escribió con su dedo, en una tabla, y en todos los corazones, los diez mandamientos de su Ley; el mismo que, cuando San Juan Bautista bautizaba a Jesús, desde el Cielo, dijo: “Este es mi Hijo, el Amado; escuchadle”.

¿Cumples los diez mandamientos?

¿Escuchas la Palabra de Jesús, escrita en los Evangelios?

Tienes que hacer la voluntad del Padre, porque eso hizo Jesús, y es la voluntad de Dios.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Viernes, 7 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /1º

San Mateo 9, 27-31

“Sí, Señor”, le dijiste a Jesús, Dios

27Partido Jesús de allí, le seguían dos ciegos dando voces y diciendo: Ten piedad de nosotros, Hijo de David. 28Entrando en la casa, se le acercaron los ciegos y les dijo Jesús: ¿Creéis que puedo yo hacer esto? Respondieronle: Sí, Señor.29Entonces tocó sus ojos, diciendo: Hágase en vosotros según vuestra fe. 30Y se abrieron sus ojos. Con tono severo les advirtió: Mirad que nadie lo sepa; 31pero ellos, una vez fuera, extendieron su fama por todo aquel país.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

“Sí, Señor”, le dijiste a Jesús, Dios

Dios recuerda siempre. Se acuerda de tu fe y de las obras de la misma, y te salva, te sana y te aleja de la maldad de los sin

corazón.

En estos tiempos de crisis económica, muchos dejan a los pobres, a los que antes tenían dinero y ahora son pobres, a los que no supieron o no quisieron ahorrar y los invitaron a fiestas y les dieron regalos, como el de la vida, en muchos; pero ha llegado la crisis, y se conocen los corazones; los débiles, esos que creen más en el dinero que en Dios, serán capaces de robar, incluso a sus progenitores, o algunos, a sus hijos, y aún los criticarán y los calumniarán para vivir en una conciencia a medida. Hay, de esos hay. Y hay que rezar por ellos, mucho. No digo que hay que apartarse de ellos, porque ellos mismos ya se van. ¿Quién se queda con el pobre?; ¿quién se quedó con Jesús, Dios?; la Virgen María, San Juan, algunas mujeres, pocas, y Dios Padre, que siempre estuvo pendiente de Él, de Cristo Rey.

Si tú estás atravesando por momentos así, déjame decirte, que si te mantienes fiel, Dios sacará un bien, para ti, de todo esto, porque la vida es maravillosa.

Deja que Dios te perdone, y perdónate; y a los que no te perdonan, reza por ellos y perdónales tantas cosas como ellos también han hecho mal, como una de ellas es esta traición, y el negarte su perdón y volver a empezar.

Dios empezará contigo. Hay un lugar para ti en el mundo, la vida es maravillosa.

¡Ánimo! Dios confía en ti, se fía de ti.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Sábado, 8 diciembre de 2.018

San Lucas 1, 26-38

Tiempo de adviento /1º - Solemnidad de la Inmaculada
 Concepción de la Bienaventurada Virgen María,
 Patrona de España

Dios vivió para morir y RESUCITAR

26En el mes sexto fue enviado el ángel Gabriel de parte de Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, 27a una virgen desposada con un varón de nombre José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. 28Y presentándose a ella, le dijo: Salve, llena de gracia; el Señor es contigo. 29Ella se turbó al oír estas palabras, y discurría qué podría significar aquella salutación. 30El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, 31y concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. 32EL será grande y llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios el trono de David, su padre, 33y reinará en la casa de Jacob por los siglos, y su reino no tendrá fin.

34Dijo María al ángel: ¿Cómo podrá ser esto, pues yo no conozco varón? 35El ángel le contestó y dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por esto el hijo engendrado será santo, será llamado Hijo de Dios. 36E Isabel, tu pariente, también ha concebido un hijo en su vejez, y éste es ya el mes sexto de la que era estéril, 37porque nada hay imposible para Dios. 38Dijo María: He aquí a la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y se fue de ella el ángel.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios vivió para morir y RESUCITAR

Los planes de Satanás se vieron truncados, porque vino Dios al mundo, porque María, una Virgen, aceptó ser su Madre.

Dios vivió para morir y RESUCITAR.

Estaba el hombre apartado de Dios por el pecado original, ya no tenía futuro, todas sus expectativas estaban truncadas; sus relaciones con Dios, esas que sostuvo en el Paraíso, idesaparecieron de su vida! Dios no podía estar con el mal, porque Él, Dios, es el Sumo Bien.

Pero, pero... alguien dirá, “por desobedecer... sólo por eso”...

Hablemos de la separación matrimonial; ¿por qué?... ¿por desobedecer a la promesa que los unió?... ¿sólo por esto?... Pero, ¿quién puede resistir al rompimiento de un acuerdo? Uno se declara y pide el matrimonio, el otro acepta. Dios creó al hombre y le dice sus reglas, y el otro acepta, acepta porque las cumple, hasta que deja de cumplirlas, tentada Eva por el Demonio que le habló en forma de serpiente. Eva, deja de cumplir la voluntad de Dios, y Adán también. Los dos desobedecen, y ¡fuera!, salen del Paraíso. ¡Se rompe un matrimonio!, tantas veces... tantas, por no obedecer a Dios, por no saber “morir” por amor, por ser egoístas y decir: “yo, yo, yo... yo quiero...” Y se deja de obedecer a Dios y se vive para el yo, y llega la separación, ¡es inevitable! Se podría evitar si se deja el egoísmo y se vive cumpliendo los deberes del matrimonio. ¡Nada de anticonceptivos!, hay que estar abiertos a la vida. Esto, que no se cumple, lleva a tantos a la separación matrimonial.

Dios vivió para morir y RESUCITAR. ¡Qué vida para todo un Dios, para Dios! Obedeció en todo al Padre, y lo matan.

Hay que saber “morir”, matar el yo del egoísmo y vivir para el sí a los hijos. Os lo digo, os lo digo por ser la verdad, y no hay otra verdad que ésta; cuando el egoísmo entra en un matrimonio, cuando se usan los anticonceptivos, cuando la mujer es una máquina de placer sexual, en vez de ser la madre del amor, entonces, entonces, llega la separación matrimonial. Se separen o no, vivan juntos o no, pero ya no hablan con Dios, porque

Dios los expulsa del Paraíso, porque sus reglas, sus normas, son éstas, ¡tener hijos!, casarse para tener hijos. No, si a mí, personalmente, me da miedo que algunos matrimonios tengan hijos, porque no son buenos, aunque estén casados por la Iglesia, y me da miedo por los hijos, por los niños, pero es que así son las reglas de este mundo, ¡las parejas existen para dar continuidad a la especie humana, con el amor con que se aman un hombre y una mujer, y llaman descendencia al fruto de su querer! Algunos llaman máquinas de tener hijos a las madres de familia numerosa, y ellas se ríen, porque han sido felices en su vida íntima matrimonial sexual, mientras las que evitan los hijos, sufren por ser máquinas de placer sexual. Las cosas son como son. Dios hizo el mundo, y puso Dios sus condiciones. Si quieres ser feliz en tu matrimonio, haz las cosas con naturalidad, como Dios las creó, y olvídate de las definiciones mundanas, que invaden a los mismos católicos.

Dios vivió para morir y RESUCITAR. Una mujer cristiana, libremente, si quiere, se casa; y si se casa, vive para tener hijos y dar y recibir amor, ¡amor de Dios!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Domingo, 9 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /2º

San Lucas 3, 1-6

Penitencia en remisión de los pecados

1El año quintodécimo del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de Judea Poncio Pilato, tetrarca de Galilea Herodes, y Filipino, su hermano, tetrarca de Iturea y de la Traconítide, y Lisania tetrarca de Abilene, 2bajo el pontificado de Anás y Cai-fás, fue dirigida la palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto, 3y vino por toda la región del Jordán predicando el bautismo de penitencia en remisión de los pecados, 4según está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías:

Voz del que grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas.5Todo barranco será rellenado; y todo monte y collado, allanado; y los caminos tortuosos, rectificad; y los ásperos, igualados. 6Y toda carne verá la salud de Dios.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Penitencia en remisión de los pecados

Después de la confesión bien hecha, en el confesonario, ante un sacerdote católico y en presencia de Dios, tienes que cumplir la penitencia, porque es necesaria la misma, en remisión de tus pecados.

Si no cumples la penitencia, te falta este requisito para ser perdonado.

Si quieres tener el total perdón de tus pecados confesados, debes de cumplir con la penitencia.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Lunes, 10 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /2º

San Lucas 5, 17-26

Tus pecados te son perdonados

17 Sucedió un día que, mientras (Jesús) enseñaba, estaban sentados algunos fariseos y doctores de la Ley, que habían venido de todas las aldeas de Galilea, y de Judea, y de Jerusalén, y la virtud del Señor estaba en Él para curar. 18 Y he aquí que unos hombres que traían en una camilla un parálítico buscaban introducirle y presentárselo; 19 pero, no encontrando por dónde meterlo a causa de la muchedumbre, subieron al terrado y por el techo le bajaron con la camilla y le pusieron en medio, delante de Jesús. 20 Viendo su fe, dijo: Hombre, tus pecados te son perdonados. 21 Comenzaron a murmurar los escribas y fariseos, diciendo: ¿Quién es este que así blasfema? ¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios? 22 Conociendo Jesús sus pensamientos, respondió y les dijo: 23 ¿Por qué murmuráis en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? 24 Pues para que veáis que el Hijo del hombre tiene poder sobre la tierra para perdonar los pecados — dijo al parálítico —: A ti te digo, levántate, toma la camilla y vete a casa. 25 Al instante se levantó delante de ellos, tomó la camilla en que yacía y se fue a casa, glorificando a Dios. 26 Quedaron todos fuera de sí, glorificando a Dios, y, llenos de temor, decían: Hoy hemos visto cosas increíbles.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Tus pecados te son perdonados

Tus pecados te son perdonados, a ti que crees en Jesús, en que Jesús es Dios y es el Mesías prometido, y crees tanto, que

vas allí donde está Jesús vivo, en la Santa Iglesia Católica, allí donde puedes recibirle por tu fe en Él, por medio de la Sagrada Forma Consagrada. Sí, es por eso, que Dios perdona tus pecados, por tu fe, por ir a la Iglesia a tenerle en ti y, antes, en la misma Iglesia, has confesado tus pecados, usando del sacramento de la penitencia y, por él, recibes a Dios Espíritu Santo, que te inspira toda oración y acción de bondad para hacer obras de fe.

Las obras de fe, te las inspira Dios Espíritu Santo, y quien diga que no hacen falta las obras de la fe, o es protestante, o quiere protestanizar de la fe verdadera, la de las obras del amor. Porque cuando uno ama, este amor en él, en ella, le invade el corazón de gozo y salta de alegría el alma, por el bien del amor; y, cuando se ama a Dios, salta el corazón, y el alma está llena de dicha; y por la corriente que hay entre corazón y alma, empujan a la persona, sin casi pensar, a actuar con las obras de la fe, de creer y SABER que este amor que siente, es recíproco; Dios también lo siente, y te lo da SIEMPRE, y en esta especie de “locura de amor”, uno va y ama; por ser amado por el Amado, ama a todos y a todo, y hace obras de este amor, por la fe de creer en Dios, en Jesús, el Salvador. Cuando uno que dice tener fe, no ama a los demás como a sí mismo, es que no tiene el amor de Dios en él, y al no tenerlo, no tiene obras de fe, porque el amor mueve a la acción, por la alegría del corazón y el goce del alma, que así tendría que ser siempre, el que actuáramos por la fe, que la fe nos lleva siempre a hacer el bien, sin mirar a quién. Muchas veces, la intervención de la mente, si no hay fe, está llena de miedo, de dudas y de escepticismos. Y ¿cómo puede hacer obras de fe, quien deja que la mente manipule el amor que Dios deposita en nuestro corazón? Eso es lo que les ocurre a los católicos mediocres, a los hombres de poca fe, que son tibios, que les basta basarse en todo, según su dinero, según sus propios pensamientos; y allí donde no hay fe, no hay amor, y sin amor,

el Amor de Dios, hay MIEDO; porque la vida, sin Dios, que te ayuda en todo, cuando vives amparado en Él, por tu unión con Dios, bajo la eficacia de los santos sacramentos, que te cubren y te rodean de la Bondad de Dios en su santa Providencia, digo que sin esto, la persona tiene miedo, y es que hay para tener miedo, de vivir una vida sin Dios! ¡Qué miedo!, sin nadie que te ame de verdad, sin la influencia y la eficacia de Dios en ti, en lo tuyo, en los tuyos; ¡qué más triste soledad, la del que aun siendo católico, prefiere el dinero a Dios! Porque, además, te diré, que teniendo a Dios, puedes hacer dinero, no digo tenerlo, porque si eres de Dios, darás el dinero que recibas por tu trabajo, para ayudar al necesitado. Una cosa es ganar dinero, otra es tenerlo, porque tenerlo, guardar el dinero, no es bueno para la persona, para el alma, para la santidad tuya y la de los demás, sino que, cuando hay dinero, tienes que usarlo para crear puestos de trabajo, para ayudar al necesitado. Si tú quisieras hacer dinero para dar trabajo a otros, Dios te lo daría; pero para egoísmos, para despilfarros y vicios, Dios, que te ama, no va a hacerte esta mala pasada, el darte dinero para perder tu alma. Pero si tú tienes proyectos de empresario, de dar trabajo a otros, de ayudar al necesitado, entonces, ¡no lo dudes ni un instante!, Dios te dará para que des en su nombre. Y cuando tengas dinero, no te rodees de excesivos lujos, mejor pocos o ninguno, ¿para qué los quieres?; mejor que te des el lujo de hacer la vida agradable a otros, y verás cuán agradable se vuelve tu vida, al saberte útil a muchas familias. Si quieres ser empresario, Dios te dará para que des pan, en su Nombre, a otros, y con tu ejemplo des también fe. Dios quiere empresarios católicos que creen puestos de trabajo. Sí ya sé, ya sé que luchar por el pan de otros es cansado, y a veces ni te lo valoran, y otras, encuentras a algunos que abusan de ti. Es cierto esto. Pero algo se tiene que sufrir en este mundo, o por los demás, o por enfermedad; mejor sería por los

demás, que por enfermedad, porque los que están enfermos, saben lo que duele que el cuerpo sufra tan desesperadamente, ¡no hay descanso para el enfermo! En cambio, los que sufren por dar trabajo a otros, esos sufren, pero descansa su cuerpo, aunque a veces su interior, por alguna traición, es atormentado, pero, como te digo, son gajes de ser cristiano: llevar la cruz por a, o por b, o por a y b; ya se sabe que Cristo sufrió sin culpa y con mucho dolor.

Te preguntas por qué hablo hoy de ser empresario, te lo diré: porque muchos sufren sin pan, sin techo, por esa crisis mundial que se vive, y como sacerdote que soy, me ocupo y me preocupo por todos los necesitados, por los que necesitan de un puesto de trabajo y por los que necesitan trabajar más para tener menos tentaciones a las que darles vueltas y vueltas en la cabeza. A tí, que tienes algún dinero y eres inteligente y honrado, te propongo que utilices tus talentos para hacer negocios, para crear puestos de trabajo, y verás cómo sufres menos por las acechanzas de Satanás, y tu vida se vuelve mejor, más llena de obras de fe, más ejemplo para otros. Que ya está bien, que tantos tengan jefes-as que los maltraten con sus obras tibias o malas obras, por su falta de fe. Se necesitan jefes santos, personas que crean en la dignidad del ser humano, que no despidan a la mujer que va a ser madre, que, al contrario, alienten a la maternidad y les aseguren un puesto de trabajo para cuando necesiten regresar. Hacen falta empresarios católicos, pero católicos de verdad; hacen falta personas que, como tú, trabajen orando, para mayor gloria de Dios. Ya lo sabes, ya sabes por qué hoy te he hablado de ser empresario-a. Ten fe, si crees que ésta es tu labor, y apóyate en todo en Dios, porque en el nombre de Cristo, muchos pecados son perdonados, al que hace bien al necesitado. Sí, sí, ¿no decías querer ir al Cielo?, pues invierte tus talentos creando puestos de trabajo sólidos, por la fe, y un

trabajo eficaz por la oración, con un trabajo tan bien hecho, como si lo hicieras por Dios. Y Dios hará maravillas en ti y contigo, si vives en Gracia de Dios.

Ayuda, da pan al hermano.

Sé que te ha gustado mi homilía de hoy, tanto si eres trabajador, como si deseas ser empresario. Y te diré más, el mundo cambia, no por los políticos -al fin y al cabo son pagados por los empresarios-, sino que cambia el mundo por los empresarios, que crean puestos de trabajo y dan buen dinero al trabajador, como el que da pan al necesitado.

Ya lo sabes. Hay que cambiar el mundo. Hazlo, siendo un eficaz empresario católico.

¡Hasta mañana, amigo!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Martes, 11 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /2º

San Mateo 18, 12-14

Dios no quiere que nadie se pierda

(Dijo Jesús a sus discípulos):¹²¿Qué os parece? Si uno tiene cien ovejas y se le extravía una, ¿no dejará en el monte las noventa y nueve e irá en busca de la extraviada?¹³Y si logra hallarla, cierto que se alegrará por ella más que por las noventa y nueve que no se habían extraviado. ¹⁴Así no es voluntad de vuestro Padre, que está en los cielos, que se pierda ni uno solo de estos pequeñuelos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios no quiere que nadie se pierda

La voluntad de Dios es que todos se salven, Dios no quiere que nadie se pierda, entonces, ¿qué debes hacer tú para ayudar a Dios?; debes aguantar todo mal que te den, y devolver siempre bien por mal recibido, y también por bien. Difícil, pero no lo será tanto, cuando sepas que por este acto heroico, muchos pueden salvarse de las fauces de Satanás, que espera su muerte para devorarlos.

Hay personas que viven pendientes de hacer venganzas.

Y hay otras personas, despistadas ellas, que cuando les hacen un mal, reaccionan, no por caridad cristiana, sino por dignidad humana, y discuten y lo empeoran todo. Si supieran que han tenido la oportunidad al alcance de su mano, de hacer como Jesús y ser manso, como estas 99 ovejas que están en el redil, y que esa persona que le ha dañado es esa oveja descarriada, que por ellos y con ellos, Dios quería que regresaran al redil. Porque Dios sigue queriendo que nadie se pierda, y sigue yendo a buscar a la oveja descarriada, normalmente un familiar tuyo, que a ti, con tu conducta intachable, él hará lo posible e imposible para hacerte perder la fe y la paz; Dios quiere que lo hagas pensar en regresar al redil de la fe.

Tu paciencia será probada, ¡que lo sepas!

Entonces, te digo que no te enfades por nada de lo que te diga una oveja perdida, ¡por nada!, porque antes de regresar al redil, muchos te atacarán, pero Dios confía en ti. Así que prepárate a ser insultado, a ser humillado, y ¡que no te inmuten las palabras y obras del que está perdido, ni tampoco de esos fariseos, que ya en tiempos de Jesús se las ingeniaban para hacerle perder la paz, para que su fe no les hiciera luz.

Mira hijo, hija, todo, todo por lo que pasas, ya lo pasó Jesús.

Pero, en vez de sentirte humillado, porque te dirán cada una, que para qué recordarlas; y muchas veces usarán de tus pecados pasados, de tus faltas, de tu condición de pecador, que lo eres, ¡como todos!, para ¡pararte los pies!, porque hagas lo que hagas, les molesta, pero lo explicarán de tal manera, que puede que te sientas culpable, y posiblemente lo seas; pues bien, acepta tu culpa, ¿y qué?, ¿van a matarte por haber pecado?; si Dios te ha perdonado, no te importe que te sentencien; piensa más bien en la sentencia que Dios les dará de no ayudarles tú, ahora y aquí, a superar su mediocridad.

Imagínate ya en el Cielo, y piensa en llevar muchas personas contigo, incluso esas que te recuerdan, cada dos por tres, que eres un pecador, ¡que lo eres!, ¡seguro!, como todos. Pero a ti te duele y a otros no, y es ese dolor lo que te separa de ser un buen instrumento para Dios. Acepta que estás mal, acepta que podrías ser mejor, acepta que no estás del todo enderezado, y **ACEPTA TAMBIÉN QUE ERES UN INSTRUMENTO DE DIOS.**

Todos los futuros santos son eso, un instrumento de Dios, que eres un pecador.

Bueno, ¿y qué?, si te has confesado.

No en vano murió Cristo en la Cruz; por lo menos, tú sabes bien que lo hizo por tus pecados, y que valió la pena, porque mira qué suerte la tuya, de la pena que te has librado, por ser Dios tu Amado.

¡Aleluya!

Sonríe y sé feliz, y sigue luchando, del bando de Dios, para que contigo lleves al Paraíso a esos que te hacen hoy, ahora, la vida imposible. Tú, únete a Cristo y ¡viva la vida!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Miércoles, 12 diciembre de 2.018

San Mateo 11, 28-30

Tiempo de adviento /2º -Ntra. Sra. de Guadalupe
(Solemnidad de México)

Id a Dios

(Jesús tomó la palabra y dijo):²⁸Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, que yo os aliviare. ²⁹Tomad sobre vosotros mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas, ³⁰pues mi yugo es blando, y mi carga ligera.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Id a Dios

Tú, y tú, y ese otro, ¡id a Dios!; id todos a Dios, que tanto os ama y os quiere santos. ¡Vamos todos, hermanos en la fe!, ¡vamos a Dios! Cumpliendo los Mandamientos de la Ley de Dios, vas siendo más perfecto y te vas ganando el Cielo.

¡Arriba!

Nada de sufrir en vano; si confiesas tus faltas y pecados, ¡serás perdonado!

¡Arriba, hermano!!!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Jueves, 13 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /2º

San Mateo 11, 11-15

Oíd, amigos de Cristo, Juan Bautista, él es “Elías”

(Dijo Jesús a la muchedumbre):¹¹En verdad os digo que entre los nacidos de mujer no ha aparecido uno más grande que Juan el Bautista. Pero el más pequeño en el reino de los cielos es mayor que él. ¹²Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos está en tensión, y los esforzados lo arrebatan. ¹³Porque todos los profetas y la Ley han profetizado hasta Juan. ¹⁴Y si queréis oírlo, él es Elías, que ha de venir. ¹⁵El que tenga oídos, que oiga.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Oíd, amigos de Cristo, Juan Bautista, él es “Elías”

Sí, el profeta del bautismo, el propulsor del arrepentimiento, de la penitencia, de la bondad y de una nueva vida, tiene nombre: Juan, el Bautista.

Grande en sus enseñanzas, unidas al cumplimiento fiel de la Ley de Dios. Lleno de celo, de amor a los demás, tanto, que les hablaba del pecado, de que dejaran de pecar. Les anunciaba lo que era pecado y les pedía una nueva vida.

Él, Juan, el Bautista, bautizó a Dios; déjame decírtelo otra vez; él, Juan, el Bautista, bautizó a Dios, a Jesús, y fue válido el bautismo; Dios Padre habló en voz, desde el Cielo, para dar testimonio de su Hijo, Dios, ¡Jesús!

Dios Padre y Dios Hijo, dejando que un hombre, San Juan Bautista, los uniera también con los signos, como es el bautis-

mo, porque tú, cuando te bautizas, cuando te bautizaron, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, vinieron a ti, y ya por siempre ERES Y SERÁS CRISTIANO, HIJO DE DIOS, HEREDERO DEL CIELO, y todos tus pecados te fueron perdonados por el bautismo.

Grande, en verdad, es San Juan Bautista; él bautizó a Dios.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Viernes, 14 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /2º

San Mateo 11, 16-19

Dios hace comparaciones para que comprendas

(Dijo Jesús a la muchedumbre): 16¿A quién compararé yo esta generación? Es semejante a niños sentados en la plaza, que se gritan unos a otros, 17diciendo:

<<Os tocamos la flauta, y no habéis danzado; hemos entonado canto de duelo, y no os habéis golpeado el pecho>>.

18Porque vino Juan, que no comía ni bebía, y dicen: Está poseído del demonio. 19Vino el Hijo del hombre, comiendo y bebiendo, y dicen: Es un comilón y bebedor de vino, amigo de publicanos y pecadores. Y la Sabiduría se justifica por sus obras.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios hace comparaciones para que comprendas

Conoce Dios los corazones y sabe que muchos se dejan llevar por sus pasiones; sabe que pocos se dedican a ser de los bienaventurados, de los que su vida tiene el precio de la Cruz.

Muchos se dedican a cargar las cruces de otros, y creen ingenuamente que así aliviarán la suya, pero no, cargan la de los demás, y la suya también se vuelve más pesada. ¡No ganan nada! Y pierden mucho más que los que se dedican a aliviar las cruces de los demás.

Una buena persona es aquella que no sólo reza y calla cuando la agreden, sino que además, ayuda al enemigo, apartándose de su vista, para no hacerlo enfurecer, y ser su bondad un motivo para que el malo peque más.

¿En qué compararemos al bueno del malo?; el bueno hace bien al malo, y el mal del malo, es un bien para el bueno, que es bueno a pesar del malo ser malo y darle su mal.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

San Mateo 17, 10-13

Haz caso de los Profetas

Sábado, 15 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /2º

10Le preguntaron (a Jesús) los discípulos: ¿Cómo, pues, dicen los escribas que Elías tiene que venir primero? 11Él respondió: Elías, en verdad, está para llegar, y restablecerá todo. 12Sin

embargo, yo os digo: Elías ha venido ya, y no le reconocieron; antes hicieron con él lo que quisieron; de la misma manera, el Hijo del hombre tiene que padecer de parte de ellos. 13Entonces entendieron los discípulos que les hablaba de Juan el Bautista.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Haz caso de los Profetas

San Juan Bautista, esa voz en tu desierto, en esta aridez de tu falta de fe, lee en el Evangelio que te dice... que viene alguien después de él...

Lee y aprende, y no digas que Dios no te ama, ini lo pienses!, porque Dios vino al mundo, ipor ti!, precisamente por ti, y por eso estás tú en este mundo, para encontrarte con Jesús, Dios, para unirte con Jesús, Dios, por el bautismo, por los sacramentos, por tu oración, y si quieres más, ipor tu consagración al Divino Amor!

No te quedes con menos, pudiendo tener más cerca de ti a Jesús, a Dios; únete a la Santísima Trinidad, Un solo Dios, consagrándote al Amor, a unirte en la potencia de amar y amando a Dios, ames con Dios y en voluntad de amor, a todos los de tu casa, a tu cónyuge, a tus hijos, a tus suegros, padres, hermanos, porque el consagrado, por su consagración, renuncia con voluntad firme al pecado y vive con firmeza la caridad, con la total belleza de hacer en la tierra su cielo, Allí donde sólo se amará a Dios; ya aquí, se puede entrenar uno a hacerlo, consagrándose a Dios y siendo de Dios, sobre todas las cosas y personas, y siendo así, ama a los suyos con ese amor misericordioso que proviene, que viene de Dios, y sin hacer mal a nadie, hace bien a todos.

Todos aman al verdadero consagrado, porque todo él, es del Amor, de Dios, y se llena de Dios, de Amor; siendo casado, siendo esposo-a, puede uno ser totalmente de Dios y disfrutar de la vida, porque la voluntad está en la consagración, en vivir la obediencia a Dios; por lo cual, no se queja de nada, y se esfuerza para hacerlo todo bien; vive la pobreza, quitándose cosas lícitas y dándoselas a los demás, empezando por el cónyuge, los hijos, los padres, hermanos y familiares, y, en vez de castidad, vive el amor conyugal, como ser humano normal y sano, amando a su cónyuge, entregando amor y recibiendo amor, y, en cuanto al amor sexual, es un amor sano y santo, unido a lo natural de ser esta manera de amar para expresar el amor, siempre que uno de los dos quiera, para el bien del matrimonio, que tener un matrimonio válido, es usar del amor sexual, sea en la noche de bodas, sea en noche de lluvia, sea en noches serenas, porque cuando hay tormentas, unidos dos en uno, por la fuerza del amor, pasan éstas y llega el alba, con más amor que el día anterior. El amor de esposos se aumenta por la entrega. Como por la consagración a Dios, por ser un laico casado y consagrado, las obras de la fe son muchas más que el sólo bautizado; la unión hace la fuerza, y cuanta más oración, más fe, como cuanta más unión sexual sponsal-matrimonial, más fidelidad, más confianza, más felicidad. El amor tiene una cosa maravillosa, que cuanto más uno ama, más amor recibe, sea de Dios o de quién tenga capacidad de amar.

Ser un laico casado y consagrado, es en verdad una gran felicidad para Dios y para ti, y para todos los que te van a tratar, porque notarán que tu consagración personal, será fuente de muchas alegrías entre con que te traten, porque a cada uno tratarás como si trataras a Dios, cosa que todo cristiano tiene que hacer, pero pocos se acuerdan de hacerlo, o no lo hacen siempre, porque viene la tentación y se les olvida que son cristianos;

en cambio, el consagrado siempre tiene presente que libremente decide obedecer a Dios, confiar en Dios, unirse a Dios y salir al mundo, llevándolo en su corazón y esparciendo su amor, con su manera de ser y de vivir la fe.

Quisiera que tuvieras como regalo de Navidad, el estar cerca, el vivir cerca de un casado consagrado a Dios; tu vida cambiaría, porque una persona consagrada y casada, tiene mucho amor por dar al mundo, el que recibe de su cónyuge, de sus hijos y familia, unido al que recibe de Dios mismo, Jesús, por su consagración. ¡Ojalá te encontraras esta Navidad con una persona así de especial y maravillosa!, y quizás, si quieres, tú puedes serlo para los demás; pero esto va en serio, no sólo uno se consagra a Dios con palabras y voluntad, sino que hace hechos concretos de esta consagración al Divino Amor.

Ya os hablaré de ello mañana, de las obras del consagrado.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

San Lucas 3, 10-18

“¿Qué hemos de hacer?”

10Las muchedumbres le preguntaban (a Juan): Pues ¿qué hemos de hacer? 11El respondía: El que tiene dos túnicas, dé una al que no la tiene, y el que tiene alimentos, haga lo mismo. 12Vinieron también publicanos a bautizarse y le decían: Maestro, ¿qué hemos de hacer? 13Y les contestaba: No exigir nada fuera de lo que está tasado.

14Le preguntaban también los soldados: Y nosotros, ¿qué he-

Domingo, 16 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /3º

mos de hacer? Y les respondía: No hagáis extorsión a nadie, ni denunciéis falsamente, y contentaos con vuestra soldada.

15Hallándose el pueblo en ansiosa expectación y pensando todos entre sí de Juan, si sería él el Mesías, 16Juan respondió a todos diciendo: Yo os bautizo en agua, pero llegando está otro más fuerte que yo, a quien no soy digno de soltarle la correa de las sandalias: Él os bautizará en Espíritu Santo y en fuego. 17En su mano tiene el bieldo para limpiar la era y almacenar el trigo en su granero, mientras la paja la quemará con fuego inextinguible.

18Muchas veces, haciendo otras exhortaciones, evangelizaba al pueblo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

“¿Qué hemos de hacer?”

Comparte lo que tengas y lo que eres, eso es lo que hace el verdadero cristiano. El que ama a los demás, no quiere que los otros tengan celos de lo que él posee, y por esto les da de lo que Dios le permite tener, de lo que ha querido y rezado y luchado para conseguir, esto que otros, quizás por su falta de fe, no tienen, y pueden tener celos de ti que lo tienes, y pueden tener necesidad de lo que tu tienes, por tu fe.

Da a los demás, de todo lo que Dios te da por tu fe, y así das también la fe, porque la fe se comparte compartiendo las cosas buenas que tienes, sea tu carácter, sean tus posesiones, sea tu inteligencia.

El escritor comparte su labor y, al compartirla, se hace famoso. El empresario comparte su trabajo y da trabajo a otros y, en compartir su visión, comparte su bendición.

No tengas miedo a compartir, porque el que da en abundan-

cia, recibe abundantemente.

Hay que terminar con los celos, la venganza, el deseo de los débiles, de los que sin fe, van de dioses y no obtienen de la vida lo que Dios les daría, de pedírselo a Él, al que es el dueño de todo, por haberlo creado, por haber venido al mundo y redimirlo.

Le preguntaban a Juan, “¿qué hemos de hacer?”, y Juan les hablaba con el corazón y les decía lo que tenían que hacer; y lo que hay que hacer, es lo mismo que hizo Jesús, que todo lo dio por amor a Dios Padre. Todas sus intenciones las exponía públicamente, y a algunos les dijo: “sígueme”, y le seguían; y a otros, les proponía seguirle en entregar todas sus riquezas, y el joven rico no quiso; pero tú, con esas riquezas que tienes, sean tangibles o intangibles, como es tu fe, que no se ve, pero que la muestras por las cosas que tienes y Dios te concede, iese dalo también!, porque se reduplicará su valor, y tendrás los méritos que Dios quiere de ti para darte algo superior, ¡el Cielo Eterno!, allí donde la, digamos, moneda de intercambio, es y será, la Caridad.

Hazte rico en bondad y disfruta de la vida.

Aun a tus enemigos, ¡dales!, porque Dios te concede para que des, para que seas como el escritor, como el empresario, como el buen empleado, que se siente parte de la empresa por entregarle a ella todas sus cualidades. ¡Claro que no se paga esto!, porque esto no se puede pagar, como no se paga la fe en esta tierra; pero sí que vives en ella; por la fe, vives mejor que otros, si tienes fe. Esa es la verdad de la Iglesia, el que la fe lo puede todo. ¡Haz la prueba!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Lunes, 17 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /3º

San Mateo 1, 1-3.5-7.11-17

El pasado de Jesús en sus ancestros

1Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham:
 2Abraham engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá y a sus hermanos;
 3Judá engendró a Fares y a Zara en Tamar; Fares engendró a Esrom, Esrom a Aram;
 5Salmón a Booz de Rahab; Booz engendró a Obed en Rut, Obed engendró a Jesé,
 6Jesé engendró al rey David, David a Salomón en la mujer de Urías;
 7Salomón engendró a Roboam, Roboam a Abías, Abías a Asa,
 11Josías a Jeconías y a sus hermanos en la época de la cautividad de Babilonia.
 12Después de la cautividad de Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel a Zorobabel,
 13Zorobabel a Abiud, Abiud a Eliacim, Eliacim a Azor,
 14Azor a Sadoc, Sadoc a Aquim, Aquim a Eliud,
 15Eliud a Eleazar, Eleazar a Matán, Matán a Jacob,
 16y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

17Son, pues, catorce las generaciones desde Abraham hasta David, catorce desde David hasta la cautividad de Babilonia y catorce desde la cautividad de Babilonia hasta Cristo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El pasado de Jesús en sus ancestros

Dios tuvo entre sus antepasados, gente buena y gente de lo peor que ha habido en este planeta Tierra, porque Dios, Jesús, es real y viene de una estirpe real, de gente de carne y hueso, que peca y tiene virtudes, que tiene sus propios talentos y los que Dios les da por añadidura a su fe; que todos los talentos que todos tienen, vienen dados por Dios, que los tiene todos,

que son suyos propios, y así que todo lo bueno y bello viene de Dios, que lo hizo de su propia voluntad.

Tú, como Jesús, tienes en tu familia, personas de las que puedes estar muy contento, y otras por las que debes rezar más. Pero el más importante para ti es Jesús, que por tu bautismo, está Dios, Uno y Trino, formando parte de ti, de tu persona, porque pasaste a ser hijo de Dios; y tu Padre verdadero, siendo ya desde siempre Dios, que creó tu alma, y por ella y con ella, para esta vida te concedió el cuerpo por la unión de tus padres, de lo masculino y lo femenino de la persona, que unidos, pueden y dan vida, si las condiciones son óptimas para ello, en el momento de su unión sexual, que tendría que ser con amor físico, espiritual, personal y a Dios mismo, pero que aún no siendo así, por el hecho de ser físico, sí que se puede crear un ser único e irrepetible: tú, que eres el que eres; y siendo como eres, hijo de Dios, por el alma que creó, y eres tú; si estás bautizado, tienes la herencia del Cielo que te espera, y la fe que te inunda de buenas experiencias aquí en la tierra, para que por tu fe, puedas y hagas una vida de calidad, la vida de la responsabilidad de saberte hijo y heredero de Dios. ¡Tu Padre Dios es Todopoderoso, y por Él y con Él, te da de lo suyo!; eres parte de este mundo, y siendo el mundo hecho según el deseo de Dios, tu puedes pedirle en oración, y Dios te da por tu fe y las obras de la misma.

Como Dios Padre dio a Jesús, su Hijo, Dios mismo, todo lo que quiso, tú puedes por Jesús, en el nombre de Jesús, tener todo lo que le pidas a Dios; entonces, ¿qué tienes tú?, tú tienes según tu fe y las obras de la misma.

Mira lo que tienes, y si no tienes lo que quieres, es que o no pides bien, u otros están impidiendo que recibas lo que Dios quiere darte, porque siendo Jesús, Dios, el Hijo de Dios, tuvo antepasados que parecía que empeoraban las cosas, porque en vez de portarse bien, iban a la suya, como sigue ocurriendo hoy

en día, pero a pesar de tu parentela, a pesar de tus ancestros y antepasados y tus familiares presentes, si tú estás bautizado, tienes una herencia que te pertenece y que ya Dios te deja disfrutar en vida, si eres capaz de hacer como Jesús y vivir tu vida por Dios, con Dios, para Dios, a pesar de tus parientes, como hizo Jesús.

Tú ve a la tuya, para vivir lo que Dios espera y quiere de ti.

No tienes por qué hacer mal a nadie, como Jesús, Dios, no hizo mal a nadie, pero sabía lo que quería, y nadie lo apartó de su Misión: dar la salvación a quien la quiera. Si tú la quieres, y hay parientes tuyos que la rechazan, haz como Jesús, y sigue siempre tu deber de ser lo que eres realmente: hijo de Dios, heredero del Cielo.

Las cosas que puedes heredar de la tierra, no son como las del Cielo. Viviendo la fe, puedes crear tu propia herencia personal, sin perder de vista la Celestial. No necesitas nada más que de Dios, y Dios se te da nuevamente en Navidad.

Aprende de Jesús, que es Dios y Dios de Amor, y ama y vive tu vocación, la Caridad.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

San Mateo 1, 18-24

Dios y su futuro

Martes, 18 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /3º -Ntra. Sra. de la O
(Expectación, Esperanza, Macarena)

18La concepción de Jesucristo fue así: Estando desposada María, su madre, con José, antes de que conviviesen, se halló haber concebido María del Espíritu Santo. 19José, su esposo, siendo

justo, no quiso denunciarla y resolvió repudiarla en secreto. 20Mientras reflexionaba sobre esto, he aquí que se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir en tu casa a María, tu esposa, pues lo concebido en ella es obra del Espíritu Santo. 21Dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús, porque salvará a su pueblo de sus pecados. 22Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que el Señor había anunciado por el profeta, que dice:

23«He aquí que una virgen concebirá y parirá un hijo, Y se le pondrá por nombre Emmanuel», que quiere decir «Dios con nosotros».

24Al despertar José de su sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, recibiendo en casa a su esposa.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios y su futuro

María, la Virgen María, decidió el futuro de Dios; Ella, Ella sola, decidió el futuro del mundo, de Dios mismo. No lo consultó con nadie, Ella sola, una jovencita judía, hija de Joaquín y Ana, concebida sin pecado original, pudiendo pecar como pecaron Adán y Eva, Ella, María Inmaculada, Virgen Poderosa, decidió y se puso al lado de Dios.

El Ángel le expuso lo que Dios quería de Ella, y Ella, María, dijo: hágase en mi su voluntad.

Dios también te dijo a ti, te dice a ti, lo que quiere; todos lo tienen impreso en su corazón, y ¿qué haces?, ¿qué hacen?... ¿Hay quien cumple la voluntad de Dios?

Sí, ¡claro que sí!, hay muchísimos que la cumplen, no os voy a engañar, muchos, muchísimos hay que son fieles a Cristo Rey.

Pero hablemos de ti. Dios te habló al corazón, y pediste opi-

nión, y aunque eran sacerdotes, pensaron más en sus intereses que en los intereses de Dios. ¿Por qué no pueden ser malos algunos sacerdotes? Los sacerdotes judíos, ¿qué le habrían dicho a la Virgen María, de pedirles Ella opinión?... Me vas comprendiendo. Sí, y has perdido años de vida. Ya lo ves, te lo digo: nadie puede quitarte tu libertad, inadie!; Dios te la dió, y Dios te pedirá cuentas de tu vocación.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Miércoles, 19 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /3º

San Lucas 1, 5-8.11-20.23-25

Intachables

5Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote de nombre Zacarías, del turno de Abías, cuya mujer, de la descendencia de Arón, se llamaba Isabel. 6Eran ambos justos en la presencia de Dios, e irreprochables, caminaban en los preceptos y observancias del Señor. 7No tenían hijos, pues Isabel era estéril y los dos ya avanzados en edad.

8Sucedió, pues, que, ejerciendo él sus funciones sacerdotales delante de Dios según el orden de su turno.

11Apareciósele un ángel del Señor, de pie a la derecha del altar del incienso. 12Al verle se turbó Zacarías, y el temor se apoderó de él. 13Dijóle el ángel: <<No temas, Zacarías, porque tu plegaria ha sido escuchada, e Isabel, tu mujer, te dará a luz un hijo, al que pondrás por nombre Juan. 14Será para ti gozo y regocijo, y todos se alegrarán en su nacimiento, 15porque será grande en la presencia del Señor. No beberá vino ni licores, y desde el

seno de su madre será lleno del Espíritu Santo; 16y a muchos de los hijos de Israel convertirá al Señor su Dios, 17y caminará delante del Señor en el espíritu y el poder de Elías para reducir los corazones de los padres a los hijos, y los rebeldes a la prudencia de los justos, a fin de preparar al Señor un pueblo bien dispuesto>>

18Dijo Zacarías al ángel: << ¿De qué modo sabré yo esto? Porque yo soy ya viejo, y mi mujer avanzada en edad>>.19El ángel le contestó, diciendo: <<Yo soy Gabriel, que asisto ante Dios, y he sido enviado para hablarte y comunicarte esta buena nueva. 20He aquí que tú estarás mudo y no podrás hablar hasta el día en que esto se cumpla, por cuanto no has creído en mis palabras, que se cumplirán a su tiempo>>.

23Cumplidos los días de su servicio, volvióse a casa. 24Y después de algunos días concibió Isabel, su mujer, que se ocultó durante cinco meses, diciendo: 25Porque así ha obrado conmigo el Señor, al tiempo que le plugo quitar mi oprobio entre los hombres.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Intachables

Los esposos, Zacarías e Isabel, ambos intachables en la Ley y, aún siendo así, Zacarías es castigado por su incredulidad a la voluntad de Dios. Porque hay cosas de Dios que van contra la misma naturaleza, porque cuando Dios habla, la naturaleza obedece su Palabra.

Los hombres no obedecen a la Palabra de Dios, por eso dudan y son castigados. Luego, algunos, dejan de ser intachables porque sufren y creen que Dios los ha abandonado, y Dios no abandona jamás, ¡jamás!, pero sí que como Padre bueno que es, castiga, para que no pierdas la fe, para que se te aumente la

fe.

Podrían algunos ser intachables en cumplir la Ley de Dios y, aún así, tener falta de fe. Y Dios prueba los corazones, Dios quiere que se obre por fe, que seas intachable por fe y no por tradición o por temor, o porque es lo correcto y es lo mejor para ti; como hombre creado por Dios, que sabe Él, Dios, de lo que tienes necesidad, tú y los demás, y en la Ley de Dios está escrito lo necesario para ser feliz, y la salvación viene de Jesús, de la fe, de tu fe.

Hay algunos que obran así, por la gracia de Dios, son intachables, pero su fe se tambalea a la que Dios les dice su decisión, y luego puede pasar, que no pase lo que Dios quería que pasase, porque la libertad está en el obrar del hombre, y según cómo obre, no ocurrirá la voluntad de Dios. Si Zacarías no se hubiera unido a su mujer, no habría Dios podido darles el hijo.

La Virgen María preguntó al Arcángel Gabriel: “¿Cómo será eso, porque no conozco varón?”; esa pregunta no es una duda, sino que es una afirmación del hecho, de saber cómo será. Zacarías, en cambio, duda, dice que es anciano y su esposa también, y duda. María no dudó del poder de Dios, de que la cubriría con su Sombra. Se lo dijo el mismo Ángel Gabriel, que también había sido él, Gabriel, quien había comunicado a Zacarías la voluntad de Dios. María creyó, y no fue castigada, ella era plena de Gracia. Zacarías dudó y fue castigado. San José no dudó del mensaje de Dios, dado por un ángel, y no fue castigado. Y tú, qué haces con esta misión tuya que tienes de Dios, que tanto has meditado en ella, y... ¿a qué esperas en empezarla?... Te falta fe, y quizás por eso Dios te ha castigado, como a Zacarías. Todo y así, todo y estando castigado, cumple, como cumplió Zacarías y amó a su mujer, fundiéndose los dos en uno, haciendo obras de fe, de la palabra de Dios para él. Tú, haz lo mismo, tienes la certeza de que tienes una misión que hacer en esta

vida, misión que si no haces tú, no la hará nadie más, como tú la harás; entonces, empieza, con lo que tengas, a hacerla y Dios te irá dando de lo que irás necesitando, pero, ¡empieza ya!; quizás quieras reunirte con gente amiga para rezar el Santo Rosario y pedir por la salvación del mundo, quizás quieres ir a cuidar ancianos, visitar enfermos, atender a los niños de tu barrio, rezando por ellos. Quizás quieres pasar el Evangelio, dar a conocer la Palabra de Dios, quizás quieres dar a tu familia mejor vida, siendo tú mejor persona, dando siempre el bien sin quejarte y aguantándolo todo, ofreciendo este dolor para la salvación tuya y de ellos. Quizás quieres poner un negocio, y de los beneficios quieres dar una parte a los necesitados; quizás quieres cocinar e ir a llevar de tus alimentos a las monjas que atienden a los desamparados. Quizás quieres escribir un libro para que quién lo lea, aprenda, valore y se una a la fe católica, quizás quieres hacer un programa de radio, de televisión, algún vídeo, dando a conocer a Dios... o quizás quieres pintar obras de arte, en donde lo humano y lo divino, tengan protagonismo...

Dios espera de ti, que eres intachable, para que, con tu conducta, Dios haga en ti, cosas maravillosas.

O quizás no sabes cuál es tu misión, como no lo sabía la Virgen María, como no la sabía san José, como no lo sabían Zacarías ni su esposa Isabel. Pero Dios tiene una misión para ti, y te la dará a conocer si te pones a sus pies y vives la fe, siendo INTACHABLE a la Ley de Dios.

Cuántas cosas has aprendido hoy. ¡Lo sé!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Jueves, 20 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /3º

San Lucas 1, 26-38

Dios pide, deja libre

26En el mes sexto fue enviado el ángel Gabriel de parte de Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, 27a una virgen desposada con un varón de nombre José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. 28Y presentándose a ella, le dijo: Salve, llena de gracia; el Señor es contigo. 29Ella se turbó al oír estas palabras, y discurría qué podría significar aquella salutación. 30El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, 31y concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. 32EL será grande y llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios el trono de David, su padre, 33y reinará en la casa de Jacob por los siglos, y su reino no tendrá fin.

34Dijo María al ángel: ¿Cómo podrá ser esto, pues yo no conozco varón? 35El ángel le contestó y dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por esto el hijo engendrado será santo, será llamado Hijo de Dios. 36E Isabel, tu pariente, también ha concebido un hijo en su vejez, y éste es ya el mes sexto de la que era estéril, 37porque nada hay imposible para Dios. 38Dijo María: He aquí a la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y se fue de ella el ángel.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios pide, deja libre

En las Sagradas Escrituras está la voz de Dios, todo lo que quiere de ti, de todos; Él, Dios, pide y deja libre, libre eres para

hacer su voluntad, para hacer el bien, apartándote del mal, cumpliendo siempre los diez mandamientos.

La Virgen también recibió de Dios su deseo, el deseo de Dios, de que fuera la Madre de Dios Hijo, y Ella, la Virgen María, libremente dijo que sí, que sí que quería.

Por eso María es la Madre de Dios, porque quiso, porque dijo sí a la voluntad de Dios en santa unidad.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Viernes, 21 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /3º

San Lucas 1, 39-45

Ponte de camino; ¡te necesitan!

39En aquellos días se puso María en camino y con presteza fue a la montaña, a una ciudad de Judá, 40y entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. 41Así que oyó Isabel el saludo de María, exultó el niño en su seno, e Isabel se llenó del Espíritu Santo, 42y clamó con voz fuerte: ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! 43¿De dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? 44Porque así que sonó la voz de tu salutación en mis oídos, exultó de gozo el niño en mi seno. 45Dichosa la que ha creído que se cumplirá lo que se le ha dicho de parte del Señor.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Ponte de camino; ¡te necesitan!

Como a la Virgen María, Madre de Dios, muchos necesitan de ti, hijo de Dios, por el sello bautismal y la fragancia de tu fe, que te hace poner en camino y caminar al encuentro de quien te necesita y te quiere a su lado, esa persona que te llamará bendita en el nombre de Dios, y que te dirá que le das, con tu presencia, la alegría de tu fe.

¡Cuántas alegrías puedes dar a otros! Esos, tantos, que te necesitan, que están a la espera de sus ilusiones, como lo estaba santa Isabel, la prima de la Virgen María, la que, cuando menos lo esperaba, Dios le concedía sus deseos.

Ayuda a otros a vivir los deseos por los que oraron a Dios, y Dios se los concede, y necesitan de tu ayuda, porque pasó el tiempo y ya no tienen la fuerza y la ilusión que tenían cuando estaban esperando la ayuda de Dios a sus deseos de corazón.

Y nació San Juan Bautista, del deseo de dos buenos esposos. Lo que pasó, sin embargo, es que Dios lo concedió a su tiempo, al tiempo de Dios, y no cuando los esposos lo esperaban, pero era el tiempo que tenía que ser, porque Juan el Bautista tenía que nacer cuando nació, para ser de la generación de Dios, Jesús.

Tú que tienes tus proyectos, que tanto has rogado por ellos, y que son algo bueno, no pierdas la esperanza, porque quizás Dios, como el nacimiento de San Juan Bautista, tiene el momento óptimo, el mejor, para concederte el deseo de tu corazón.

¡Ten fe!

Y ayuda tú al que tiene fe y Dios le ha concedido, ¡por fin!, el cumplimiento del deseo bueno, que contenía en su corazón.

La gente buena, también peca, como pecó Zacarías, con sus palabras y dudas, y tuvo que cargar con el peso de su cruz, con

las penas de su conciencia, pero luego sabemos que Dios le devolvió el habla y habló alabando a Dios. Así que si tú estás “mudo”, por castigo divino, acepta con paciencia tu tiempo de penitencia y ten fe, porque como a Zacarías, se te será devuelta el habla, para que puedas seguir con tu misión. Y Zacarías educó, junto con su mujer anciana, a San Juan Bautista, del que Dios, Jesús, dijo, que no había santo más grande que él.

Lee la Sagrada Biblia y aprende de tu fe.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Sábado, 22 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /3º

San Lucas 1, 46-56

Dios pone sus ojos en el humilde

46Dijo María: Mi alma engrandece al Señor 47y exulta de júbilo mi espíritu en Dios, mi Salvador, 48porque ha mirado la humildad de su sierva; por eso todas las generaciones me llamarán bienaventurada, 49porque ha hecho en mí maravillas el Poderoso, cuyo nombre es santo. 50Su misericordia se derrama de generación en generación sobre los que le temen. 51Desplegó el poder de su brazo, y dispersó a los que se engríen con los pensamientos de su corazón. 52Derribó a los potentados de sus tronos y ensalzó a los humildes. 53A los hambrientos los llenó de bienes, y a los ricos los despidió vacíos. 54Acogió a Israel, su siervo, acordándose de su misericordia. 55Según lo que había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia para siempre. 56María permaneció con ella como unos

tres meses, y se volvió a su casa.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios pone sus ojos en el humilde

¡Cuántas cosas te ha dado Dios!, cosas que no puedes despreciar, que no puedes esconder, que debes aceptar, valorar, utilizar y aumentar.

Vienes al mundo, solo, pero bien preparado, con los bienes que Dios te ha dado, para que hagas tu obra maestra con tu vida. Tú tienes un valor, el valor de la vida; Dios te ha dado la vida y por eso vives, y por lo cual, siendo hijo de Dios, has llegado al mundo con lo necesario para triunfar, para que, siendo como eres, hagas tú lo que Dios quiere que hagas.

De acuerdo, has nacido desnudo, has venido al mundo solo; por eso mismo tienes que tener claro que eres libre, libre de ser tu mismo, de creer en ti mismo, y de confiar en otros; eso también, porque naciste por los actos de otros, de tu padre y tu madre, unidos en un acto físico, que tenía que haber sido por amor, y no sólo eso, además, ambos tenían que haber estado unidos uno a uno, y los dos juntos, a Dios. De ser así, esa es la manera lícita y adecuada de darte vida, de dar vida, siempre en el bien, con el Sumo Bien.

Volvamos a ti, y recordemos el Evangelio de hoy, que nos recuerda las palabras de la Santísima Virgen María, que dice: -"Proclama mi alma las grandezas del Señor, y se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava". Y tú, como Ella, la Virgen María, tienes que saber que Dios ha puesto sus ojos en ti, y si eres humilde en darte cuenta de que tus valores los tienes, porque te fueron dados por Dios, al crearte en el vientre de tu madre, podrás tú

decir, como la Virgen María: -"Proclama mi alma las grandezas del Señor, y se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador". ¡Alégrate, hijo-a de Dios!, porque si has nacido, y ¡has nacido!, porque tienes vida, porque vives, es para recibir de Dios, Jesús, tu salvación.

Mira al Niño Dios en el pesebre, humilde, pequeño, solo, en la libertad de ser un ser independiente, como tú lo eres, y, ¿qué ves?...

Tú, como el Niño Jesús, Dios Bebé, esta Navidad, te sientes solo, y tienes frío, y te ves sin casa, sin un hogar; incluso quizás, estás en tierra extraña y sin abrigo, sin el calor de una seguridad, viviendo la inseguridad del presente, como la vivió el Niño Jesús, teniendo Él a su Madre y a su padre adoptivo, San José, que como Él, Jesús, Dios, que como tú, también sufren en esas condiciones momentáneas, pero reales, que la vida misma lleva a todos, vivir en circunstancias adversas y dolorosas, inducidas a ellas por otros, por deseos de otros que van "a la suya" con sus decretos. Así te veo yo a ti, hijo mío, hija mía, como otro Niño Jesús, que no le queda otra, que aceptar la realidad, pasar por unas condiciones que no desearías, pero que debes afrontar con paciencia, con bondad, con caridad, para que viviendo así, hagas bien a otros que, como los pastores, tienen trabajo, y trabajan duro, pero necesitan una esperanza, la esperanza de su salvación, alegrarles la vida con tu fe, con esas palabras que pronunció la bendita y santa Virgen María, Madre de Dios: "y se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador".

¡Alégrate!, pases lo que pases, estés como estés, vivas lo que vivas; ¡por Dios!, ¡alégrate!, porque la salvación está a tu alcance, por tu fe, por creer que el Niño Jesús es Dios Hijo, que vino al mundo para salvarte. ¿Quieres salvarte?, ¿quieres salir de ésta, sea la circunstancia o circunstancias que sean, que te hacen sentirte como un niño, como un bebé recién nacido, ne-

cesitado de todo, indefenso y débil, ante todo lo que necesitas y te falta? Entonces haz como la Virgen, Madre de Dios, y di: “Porque ha hecho en mí cosas grandes el Todopoderoso, cuyo nombre es Santo; su misericordia se derrama de generación en generación sobre los que le temen.” Y tú tienes miedo a que Dios te haya abandonado, a que Dios no se acuerde de ti esta Navidad; como parece que no se acuerda de ti, desde que sufres tanto, y le temes, temes que Dios te haga pagar, en vida, tus pecados.

¡Hijo!

¡Hija!

¡Ven a mis brazos, esta Navidad!

A los brazos fuertes de un sacerdote fiel, que tantas veces los he alzado para pedir por tu bendición, que es la de entregarte al Señor, al que es el Señor de todo lo creado, ¡de ti!, el Hijo de Dios, que está en la Eucaristía, que derrama sus virtudes y salvación, en cada Comunión bien hecha que haces.

“Padre, bendícelos”..., eso ruego por ti.

Y, mira el regalo que tienes contigo, estos dones y talentos que Dios te dio antes de nacer tú, para que pudieras enfrentarte a cualquier circunstancia en que te halles. ¡Confía en ti!, porque Dios cree en ti, por eso te dio la vida, sabiendo que podrías salir vencedor de cualquier derrota que recibieras de otros, de la vida misma, de tu pecado, que tantas veces te ha decepcionado de ti mismo-a, pero que sólo reafirma que ¡estás vivo!, ¡que necesitas acudir al perdón de Dios! Tú pecas, para acercarte a Dios, para ir humilde a solicitar su perdón, y en este acto, **TE HACES GRANDE**, porque la grandeza de una persona, es su humildad.

Tienes tántas cosas por hacer, por vivir... ¡tántas!

Arrodíllate y pide perdón. Y tu temor a Dios, se volverá en misericordia para ti y para los demás, esos que te han hecho

pecar, haciéndote enfadar, dándote mal ejemplo, recibiendo tu maldad.

Ponte en paz con la humanidad, véte a confesar. Acepta, que a veces, no te has comportado bien, es más, te has comportado mal, y a veces, muy mal, porque no has hecho el bien, porque has dejado de hacer el bien, porque no fuiste bueno-a.

Y di, como dijo la Santísima Virgen María: “Manifestó el poder de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón. Derribó de su trono a los poderosos y ensalzó a los humildes. Colmó de bienes a los hambrientos y a los ricos los despidió vacíos. Protegió a Israel su siervo, recordando su misericordia, como había prometido a nuestros padres, Abrahám y su descendencia para siempre.”

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

San Lucas 1, 39-45

Ponte en camino

Domingo, 23 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /4º

39En aquellos días se puso María en camino y con presteza fue a la montaña, a una ciudad de Judá, 40y entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. 41Así que oyó Isabel el saludo de María, exultó el niño en su seno, e Isabel se llenó del Espíritu Santo, 42y clamó con voz fuerte: ¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! 43¿De dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? 44Porque así que sonó la voz de tu salutación en mis oídos, exultó de gozo el niño en mi seno. 45Dichosa la que ha creído que se cumplirá lo que se le ha dicho de parte

del Señor.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Ponte en camino

Hay un camino, una vida que te espera, con las obras de tu servicio a todos, por amor a Dios. Entonces, haz como la Virgen María, y ponte en camino. Empieza y sigue tu vida de fe, con obras de la belleza de la esperanza y la caridad, en obrar según ella, tu fe.

Cambia al mundo, haciendo, como María hizo, y que vivió por Dios, para Dios, arriesgando, incluso su vida, para ser la carne de la que es Dios.

Hay cosas que valen la pena, y amar a Dios sobre todas las cosas y personas, es la mejor de todas ellas.

Ponte en camino y vive tu vida, de acuerdo con la fe católica, la fe de la Iglesia fundada por Cristo, para llevarse a los santos al nuevo Reino de Dios, allí donde tú y tú, y tú, estáis invitados.

¿Quieres?

Sigue los pasos de María, y Ella te lleva, porque lleva en su seno a Dios.

¡Ve con Dios!, yendo con María.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Lunes, 24 diciembre de 2.018

Tiempo de adviento /4º -Vigilia de Navidad

San Lucas 1, 67-79

Quien bendice al Señor, vive en Dios; es de fiar

67Zacarías, su padre, se llenó del Espíritu Santo y profetizó diciendo:

68Bendito el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, 69y suscitó en favor nuestro un poder salvador en la casa de David, su siervo, 70como había prometido por la boca de sus santos profetas desde antiguo, 71salvándonos de nuestros enemigos y del poder de todos los que nos aborrecen, 72para hacer misericordia con nuestros padres y acordarse de su alianza santa, 73el juramento que juró a Abraham, nuestro padre, darnos; 74para que, sin temor, libres del poder de los enemigos, le sirvamos 75en santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días. 76Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo, pues tú irás delante del Señor para preparar sus caminos, 77para dar a conocer la salvación a su pueblo, con la remisión de sus pecados; 78por las entrañas misericordiosas de nuestro Dios, en las que nos visitará el (astro) que surge de lo alto, 79para iluminar a los que están sentados en tinieblas y sombras de muerte, para enderezar nuestros pies por el camino de la paz.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Quien bendice al Señor, vive en Dios; es de fiar

Hoy, que tantos sacerdotes han hecho perder la fe en la Iglesia de Cristo Rey; hoy, que tantos católicos no dan buen ejem-

plo, mira, observa, y los que como Zacarías, bendicen al Señor y viven para servirle, no sólo de palabrería, sino con obras de fe, esperanza y caridad, éstos son de fiar.

No puedes estar solo. Dios quiere que su Iglesia siga viviendo la fe. Dios quiere que sean los malos católicos, los malos sacerdotes, quienes se vayan de ella y la dejen, así que tú, ¡aguanta todo, viviendo la fe verdadera!, y haz oídos sordos a los que, siendo humanos, se hacen dioses de barro, para pasto del Infierno, que así es y será. Los malos van al Infierno. ¡Es de fe!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Martes, 25 diciembre de 2.018

San Juan 1, 1-5.9-14

Tiempo de Navidad/ 1º Día 1 de la Octava de Navidad
- Solemnidad de la Natividad del Señor

El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros

1Al principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios.

2Él estaba al principio en Dios.

3Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él no se hizo nada de cuanto ha sido hecho.

4En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

5La luz luce en las tinieblas, pero las tinieblas no la acogieron.

9Era la luz verdadera que, viniendo a este mundo ilumina a todo hombre.

10Estaba en el mundo y por Él fue hecho el mundo, pero el mundo no le conoció.

11Vino a los suyos, pero los suyos no le recibieron.

12Mas a cuantos le recibieron dioles poder de venir a ser hijos de Dios, a aquellos que creen en su nombre;

13que no de la sangre, ni de la voluntad carnal, ni de la voluntad de varón, sino de Dios son nacidos.

14Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria como de Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros

Tú quieres ver, quieres saber. Lo sé.

Tú necesitas Luz, necesitas a Dios para empezar una nueva vida, para sentirte distinto-a a lo mal que te sientes hoy, ahora; que volviendo la vista atrás, a un año que se va, y en espera de otro que llega, no estás satisfecho-a de todo lo que has hecho; al contrario, quieres cambiar, necesitas ser diferente, porque hoy, ahora, todo lo que has hecho en tu vida, te sabe a vacío, a nada, y no quieres empeorar las cosas, siguiendo igual un año más.

Te lo digo en serio, necesitas a Dios en tu vida; lo necesitas desesperadamente, ansiosamente... ¡Estás en peligro de muerte! Y yo sé, tu salvación, dónde está: está en Dios, Nuestro Señor Jesucristo, en el Amado; en el que te ama como eres, y espera que así, como eres ahora, vayas a Él; que está en la Iglesia Católica, y le dejes abrazarte y besarte, al recibirle tú en Comunión, y antes, te llenes de la alegría de su perdón, por todo este pasado que hoy te deprime y quieres dejar... Ve a la Iglesia más próxima y habla con un sacerdote, dile que deseas conocer mejor a Dios, y ve a Misa los domingos. Entra en tu Casa, en la

Iglesia de Dios. Dios te espera allí, así como eres, para ayudarte a ser mejor. ¡Haz la prueba! Entrégate un año a Dios; empieza asistiendo a Misa, y lee el Evangelio.

¡Feliz año nuevo!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

San Mateo 10, 17-22

Miércoles, 26 diciembre de 2.018

Tiempo de Navidad/ 1º Día 2 de la Octava de Navidad

-Fiesta de San Esteban Protomártir

No podrán contra Dios

(Dijo Jesús a sus discípulos):¹⁷Guardaos de los hombres, porque os entregarán a los sanedrines y en sus sinagogas os azotarán. ¹⁸Seréis llevados a los gobernadores y reyes por amor de mí, para dar testimonio ante ellos y los gentiles. ¹⁹Cuando os entreguen, no os preocupéis cómo o qué hablaréis; porque se os dará en aquella hora lo que debéis decir. ²⁰No seréis vosotros los que habléis, sino el Espíritu de vuestro Padre el que hablará en vosotros. ²¹El hermano entregará al hermano a la muerte, el padre al hijo, y se levantarán los hijos contra los padres y les darán muerte. ²²Seréis aborrecidos de todos por mi nombre; el que persevere hasta el fin, ése será salvo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

No podrán contra Dios

Nadie puede contra Dios, y si parece que pueden, es que esto

malo que sucede, Dios lo permite. ¿Por qué?; no se sabe, pero
ise sabrá!, todo se sabrá, TODO.

Esto que escondes, ise sabrá!

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Jueves, 27 diciembre de 2.018

San Juan 20, 1a.2-8

Tiempo de Navidad/ 1º Día 3 de la Octava de Navidad
- Fiesta de San Juan, Apóstol y Evagelista

Comprobación por Pedro y Juan

1aEl día primero de la semana, María Magdalena, 2Corrió y vino a Simón Pedro y al otro discípulo a quien Jesús amaba, y les dijo: Han tomado al Señor del monumento y no sabemos dónde lo han puesto.

3Salió, pues, Pedro y el otro discípulo y fueron al monumento.

4Ambos corrían; pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro, y llegó primero al monumento, 5e inclinándose, vio las bandas; pero no entró. 6Llegó Simón Pedro después de él, y entró en el monumento y vio las fajas allí colocadas, 7y el sudario que habían estado sobre su cabeza, no puesto con las fajas, sino envuelto aparte. 8Entonces entró también el otro discípulo que vino primero al monumento, y vio y creyó.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Comprobación por Pedro y Juan

Pedro y Juan estaban juntos, el apóstol amado, y el primer Papa. Si amas a Dios, estarás al lado del Papa, en las malas y en

las menos malas, porque para la Iglesia peregrina, buenas-buenas, no hay en esta tierra; porque sufre por los que sufren, y es ayuda y consuelo de todos los afligidos que claman al Cielo, con la esperanza de que Dios les alivie la carga, les dé palabras de aliento y les asegure un lugar en el Cielo; y esto es lo que hace la Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica y Romana; vela por todos, para que tú halles en ella la Gracia de Dios, que la recibes ¡gratis!, y por los sacramentos que Ella, la Madre Iglesia, siempre está dispuesta a dar a las personas de buena voluntad. Si necesitas de ayuda, de consuelo, de algo necesario, ve a la Iglesia y trata a los santos, a los que van a poblar el Cielo, el día menos pensado, cuando mueran, cuando la voz de Dios los llame a su lado, no para apartarlos de sus seres amados, sino para que vivan el Amor de un Dios Padre y un Dios Hijo y un Dios Espíritu Santo, el Dios verdadero, el Dios, Uno y Trino, que ama al mundo entero y lo llama bajo la Iglesia de Pedro, para darle sustento, para aliviarle las penas y enseñarle que el dolor y el sacrificio, son cosas que vivió Dios mismo cuando estuvo en esta tierra, como Jesús de Nazaret.

¿Recuerdas a Pedro y Juan? Ambos son católicos, como el Papa, como tú. Tú eres Iglesia; entonces, ayuda al necesitado, sal de ti mismo y ve corriendo al encuentro de Cristo, que resucitó de entre los muertos, y que vive por la Gracia de Dios, como tú vas a vivir para siempre jamás. Y si eres fiel al Papa... ¡oye sus llaves! Sí, las llaves del Cielo, sólo las tiene la Iglesia de Dios, la Católica, Apostólica y Romana, la que necesita y te pide, que hagas las cosas bien para que te salgan bien, y no hagas más daño al mundo, que el que ya tiene. Tú, limpia tu vida con la confesión, y mantente sano con la comunión, y muchos verán tu Luz y querrán seguir a Jesús.

No dejes perder tu fe. Pide a Dios que te la aumente. Amén.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Viernes, 28 diciembre de 2.018

San Mateo 2, 13-18

Tiempo de Navidad/ 1º Día 4 de la Octava de Navidad
-Fiesta de los Santos inocentes, mártires

San José salvó a Dios de la muerte

13Partido (los magos) que hubieron, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: <<Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto, y estate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo>>. 14Levantándose de noche, tomó al niño y a la madre y se retiró hacia Egipto, 15permaneciendo allí hasta la muerte de Herodes, a fin de que se cumpliera lo que había pronunciado el Señor por su profeta, diciendo: <<De Egipto llamé a mi hijo>>. 16Entonces Herodes, viéndose burlado por los magos, se irritó sobremanera y mandó matar a todos los niños que había en Belén y en sus términos de dos años para abajo, según el tiempo que con diligencia había inquirido de los magos. 17Entonces se cumplió la palabra del profeta Jeremías, que dice:

18<<Una voz se oye en Rama, lamentación y gemido grande: es Raquel, que llora a sus hijos y rehúsa ser consolada, porque no existen>>.

agrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

San José salvó a Dios de la muerte

Muerte segura le esperaba a Dios, al Bebé Dios, nacido en la cueva de Belén, y San José lo salvó; se lo llevó a Él y a su Madre, a tierras desconocidas, pero allí salvaron su vida.

¿Habrá algún país donde el aborto sea penalizado, donde NINGUNA causa sea motivo para permitir el pecado del aborto?

Padre, tú que amas a tu hijo, que vive en el vientre de tu mujer, no dejes que los médicos os llenen la cabeza de maldades, porque matar, es pecado mortal.

Dios tiene misericordia infinita, sí, es cierto, es verdad, pero si no se le pide perdón, si no se le pide ayuda y se lucha contra el aborto, todos los que abortan o permiten el aborto de su hijo, todos éstos, vais a ir al Infierno.

El Infierno espera a los que han abortado o permitido que se haga un aborto, o que lo hayan ejecutado.

La muerte del inocente clama venganza, y la tierra se venga de la muerte del inocente.

La naturaleza apoya a la naturaleza, y un bebé es una persona que debe nacer, como la flor que va a florecer, florece. Si se corta la flor, la planta padece y no hay semillas, porque no ha habido fruto; la vegetación se pierde, la tierra se erosiona, y viene la sequedad, por falta de plantas y hojas; lo mismo sucede cuando matan, con el aborto, a una persona; que su lugar, queda sin fruto, y la tierra no tiene su huella, y la vida lo echa en falta, y grita y maldice a quien ha quitado la vida.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Sábado, 29 diciembre de 2.018

Tiempo de Navidad/ 1º Día 5 de la Octava de Navidad

San Lucas 2, 22-35

Presenta tu hijo a Dios

22Así que se cumplieron los días de la purificación, conforme a la ley de Moisés, le llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor, 23según está escrito en la ley del Señor que <<todo varón primogénito sea consagrado al Señor>>,24y para ofrecer en sacrificio, según lo prescrito en la Ley del Señor, un par de tórtolas o dos pichones.

25Había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, justo y piadoso, que esperaba la consolación de Israel, y el Espíritu Santo estaba en él. 26Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Cristo del Señor. 27Movido del Espíritu, vino al templo, y al entrar los padres con el Niño Jesús, para cumplir lo que prescribe la ley sobre Él,28Simeón le tomó en sus brazos, y, bendiciendo a Dios, dijo:

29Ahora, Señor, puedes ya dejar ir a tu siervo en paz, según tu palabra; 30porque han visto mis ojos tu salud, 31la que has preparado ante la faz de todos los pueblos, 32luz para iluminación de las gentes, y gloria de tu pueblo, Israel.

33Su padre y su madre estaban maravillados de las cosas que se decían de Él. 34Simeón los bendijo, y dijo a María, su madre: Puesto está para caída y levantamiento de muchos en Israel y para signo de contradicción; 35y una espada atravesará tu alma, para que se descubran los pensamientos de muchos corazones.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Presenta tu hijo a Dios

¿Aún no has bautizado a tu hijo?; presenta tu hijo a Dios, y

Dios lo llenará con su Gracia, y los demonios no podrán quitarlo del libro de la vida.

Dale a tu hijo la Gracia Santificante; ¡bautízalo!

Si quieres tener un hijo bueno, que se acuerde de ti en tu ancianidad, bautízalo.

Si quieres vivir una vida digna, bautiza a tu hijo, y tendrás en tu casa a él, que como tú, vive en Gracia de Dios.

Quien no está bautizado, es mucho más tentado, y cae, y no es feliz, ni en esta vida ni en la otra.

Dios regala la Gracia; dásela a tu hijo, si es que lo amas.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Domingo, 30 diciembre de 2.018

San Lucas 2, 41-52

Tiempo de Navidad/ 2º Día 6 de la Octava de Navidad
-Fiesta de la Sagrada Familia

El Niño Jesús en el templo

41Sus padres iban cada año a Jerusalén en la fiesta de la Pascua. 42Cuando era ya de doce años, al subir sus padres, según el rito festivo, 43y volverse ellos, acabados los días, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo echasen de ver. 44Pensando que estaba en la caravana, anduvieron camino de un día. Buscáronle entre parientes y conocidos, 45y al no hallarle, se volvieron a Jerusalén en busca suya. 46Y al cabo de tres días le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores, oyéndoles y preguntándoles. 47Cuantos le oían quedaban estupefactos de su inteligencia y de sus respuestas. 48Cuando sus padres le vieron, quedaron sorprendidos, y le dijo su madre: Hijo, ¿por qué has obrado así con nosotros? Mira que tu padre y yo, apenados, andábamos buscándote. 49Y Él les dijo: ¿Por

qué me buscabais? ¿No sabíais que es preciso que me ocupe en las cosas de mi Padre? 50Ellos no entendieron lo que les decía. 51Bajó con ellos y vino a Nazaret, y les estaba sujeto, y su madre conservaba todo esto en su corazón. 52Jesús crecía en sabiduría y edad y gracia ante Dios y ante los hombres.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El Niño Jesús en el templo

Jesús no se perdió.

Los niños no se pierden, los pierden los padres que no los bautizan, que nos les enseñan a vivir la fe en Cristo, Salvador del mundo, Dios y Hombre verdadero, el Hijo de Dios y de María Virgen, que se denominó “esclava de Dios”. Y los esclavos que tienen hijos, estos hijos son para su Señor, para que trabajen en su viña y den el ciento por uno. ¿Lo has comprendido bien? ¿Sí? Pues amén.

P. Jesús

© Copyright

EVANGELIO

Lunes, 31 diciembre de 2.018

Tiempo de Navidad/ 1º - Día 7 de la Octava de Navidad

San Juan 1, 1-5.9-18

Dios lo creó todo de nada

1Al principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios.

2Él estaba al principio en Dios.

3Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él no se hizo nada

de cuanto ha sido hecho.

4En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

5La luz luce en las tinieblas, pero las tinieblas no la acogieron.

9Era la luz verdadera que, viniendo a este mundo ilumina a todo hombre.

10Estaba en el mundo y por Él fue hecho el mundo, pero el mundo no le conoció.

11Vino a los suyos, pero los suyos no le recibieron.

12Mas a cuantos le recibieron dioles poder de venir a ser hijos de Dios, a aquellos que creen en su nombre;

13que no de la sangre, ni de la voluntad carnal, ni de la voluntad de varón, sino de Dios son nacidos.

14Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria como de Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

15Juan da testimonio de Él, clamando: Este es de quien os dije: El que viene detrás de mí ha pasado delante de mí, porque era primero que yo.

16Pues de su plenitud recibimos todos gracia sobre gracia.

17Porque la ley fue dada por Moisés; la gracia y la verdad vino por Jesucristo.

18A Dios nadie le vio jamás; Dios unigénito, que está en el seno del Padre, ése le ha dado a conocer.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios lo creó todo de nada

Los hombres, las personas, crean a partir de lo creado por Dios de la nada.

A ver si meditas hoy, en tu vida, porque aunque es el último día del calendario de este año, mañana sigue la vida, tu vida,

con un nuevo año, en el que te deseo SANTIDAD, porque la Iglesia necesita de santos, y tú puedes ser uno de ellos, ¡claro que sí!, porque con Dios, todo se puede, TODO. No hay nada imposible para Dios.

Lección primera de mis lecciones de catecismo: Nada hay imposible para Dios, puede hacerte santo-a, si le dejas. Pero tienes que dejarle; ¿cómo?, teniendo fe en que Dios es Dios, en que Dios te ama, en que hay unos mandamientos que cumplir.

Si quieres vivir un año mejor que el que está terminando, entonces, vive un romance de amor con Dios; y verás un cambio radiante en tu historia, porque el giro que dará, te traerá la más plena y agradable felicidad, la de la unión con Dios, ¡el Creador!, ¡el Salvador!, el Redentor!

Feliz fin de año, amigo-a.

P. Jesús

© Copyright